Poemas mágicos

Casandra

Capítulo 1

Dorada cervatilla

Caminaba por el bosque
una pequeña hada singular,
dando su pequeño toque
de forma espectacular.

De pronto horrible estruendo
en el bosque escuchó
y deprisa pero no corriendo,
ella sigilosa se acercó.

Para su sorpresa,
una hermosa cierva
de dorada cuerna
estaba presa.

En un mortal árbol de manzanilla
estaba inquieta la pobre cervatilla,
pero nuestra pequeña hada
fue a ver lo que pasaba.

El animal asustada
trató de moverse
pero su pata atrapada
le impedía resolverse.

La hada contenta pronunció
y de un mágico hechizo
a la cervatilla liberó.

Agradecida la cervatilla al hada miró
con sus tiernos ojos la obsequió
y de una reverencia se despidió.

La pequeña hada contenta se fue
caminando por el bosque a pie,
habiendo salvado a un mítico ser
que solo uno de mil ha sido capaz de ver.

Capítulo 2

Errante

Toro errante, toro errante,
¿dónde estabas cuando te necesité?
ahora eres un viejo tomando té

Valiente era el guerrero,
de fuego maestro armero.
Capaz de imbuir en su mortal arma
su misma esencia de ardiente alma.

El Rey de Fuego campeón lo propuso,
pero él en rotundamente se opuso.
No quería tal honor,
realmente sentía temor.

Cuando su padre el Rey murió,
un vacío profundo sintió
y como Toro errante se exilió.

Parte de su juventud aventuras vivió
como él quiso se comportó.
Con mujeres de todas las razas él yació
y a más de un esposo celoso se vaciló.

El profundo vació no desapareció
y a su tierra natal volvió,
mas a lo lejos el minotauro observó
que sin su presencia la vida siguió.

El minotauro destrozado,
triste y desolado,
de nuevo se alejó
y lejos de su hogar viajó.

Por su solitario camino encontró
una cueva en un antiguo volcán
y sin pensarlo dos veces entró
para acabar con su vida de truhán.

En su interior dos llamas halló,
una blanca y otra azul que lo deslumbró.
De pronto una voz le advirtió
que para las llamas no estaba preparado,
pero el minotauro la azul ya había tocado

quedando para siempre condenado.

Toro errante, Toro errante
¿quién de tu fatal destino te salvó?
Una dulce hada con su alma tocó
y tu corazón castigado amparó.

Capítulo 3

Atemporal

El inmenso silencio perturbó
cuando de una puerta surgió.
Haciendo de sus pasos el eco
en aquel silencio hueco.

Una alta torre
donde un reloj corre
y el tiempo a él socorre.

Un anciano apoyado
totalmente en su cayado,
subió apenado el torreón
más antiguo que un eón.
En la cúspide de la atalaya
extraños símbolos y rayas.
Las manos el sabio movió
y un dorado símbolo apareció.

De oro un rayo lo envuelve
de cálida luz cegadora,

de tal fuerza renovadora
que la vejez disuelve.

Un hombre joven emanó,
la dorada luz desapareció.
En aquella colosal torre
donde el reloj de arena corre.

Furioso silencio paciente
a que de forma pertinente
aquel extraño ser irreverente
abandonara su reinado vigente.

Sobre sus pasos caminó,
de pronto una puerta se abrió
y el jóven dejó aquel lugar
para su auténtico dueño reinar.

Capítulo 4

Vampiruga

Vampiruga, vampiruga

¿dónde estás maldita oruga?

mitad vampiro, mitad oruga.

Si te descuidas te desjuga

para luego darse a la fuga.

No te despistes con la vampiruga

porque ella no se arruga

y en tu piel se averduga.

Capítulo 5

Ingeniando

Engranajes y tuercas,
con el destornillador cerca.
Siempre inventando, innovando
es un genio y artilugios va creando.

No mide más de metro cincuenta,
de gruesa osamenta.
Enana de raza ella es,
mucho más de lo que ves.

Mortales artefactos ella crea,
mientras los monta, bromea.
Con los guantes manchados de brea,
mira sus creaciones y chulea.

El invento está terminado,
mucho tiempo ha secuestrado.
Sin más esperar la pone a funcionar,
pero su máquina se pone a saltar.

Viendo su invento moverse
ella empieza a temerse,
que algo ha fallado
en su ingenio confiado.

Entre risas y alegría
la joven genio empezaría
a desmontar su cachivache,
pues eso sólo es un bache.

Capítulo 6

Sombras

Condenadas en lo más profundo
seres oníricos de otro mundo,
encarceladas dentro de su calabozo
aumentan durante siglos su corrozo.

Por fin consiguen atravesar
para una mente manipular
y así de su prisión, escapar.

Terribles criaturas son,
usan siempre el mismo patrón
para meterse en tu corazón.

Tenebrosas son las sombras
cuanto más las nombras,
pero si las afrontas con fulgor
harás realidad su mayor temor.

Capítulo 7

Serpenteando.

Desde su oscura morada mira
cómo su amigo delira
y con alguien invisible conspira.

Sigilosamente serpentea
sin que su amigo vea
que desde lejos curiosea.

Con su escamosa piel desliza,
sin pausa pero sin prisa
observando desde una repisa,
comenzando su pesquisa.

Desde lejos pudo observar
que algo malo iba a pasar,
si no podía detener
lo que estaba a punto de suceder.

Serpenteando de la habitación salió
cuando su amigo se despistó.

Pensó que tenía que actuar,

pues por su amigo debía luchar.

Capítulo 8

Gusano

Hubo gusano ancestral
de una fuerza brutal
recubierto de metal
y a la raza enana leal.

Un herrero enano
se fusionó con un gusano
de forma consciente
para salvar a su gente.

Su raza, la montaña hondo cavó
y un ancestral ser surgió.
A aquella gran lombriz
la llamaron Emperatriz.

Desbocado el gusano
detenerlo fue en vano,
hasta que aquel enano
sacrificó su mano.

El gusano marrón

gris metal se tornó

y con el enano se integró.

Ahora ese mítico ser

tiene el sagrado deber

de a los enanos, proteger.

Capítulo 9

Flores

Rica gama de colores
poseen estas mágicas flores,
van desde el lila al rojo
cambiando de color a su antojo.

En un jardín desolado
una había tornado negro,
pero por una risueña hada
la colorida flor fue sanada.

Verdecina fue la luz
que de sus manos salió,
la flor del negro ajenuz
en múltiples colores brilló.

Satisfecha la hada
contenta dio una palmada,
pues la flor estaba curada.

Con la boca abierta

a sus amigos dejó.

La verdad era cierta,

la flor casi murió.

Capítulo 10

Hermanos

Dos gemelos muy traviesos
a los guardias hacían presos
de sus mágicas inocentadas
todas siempre, muy esmeradas.

A un guardia hechizaron
y sus patas de caballo
por unas de camello
los gemelos, cambiaron.

A otro su cola embrujaron,
por la de un gato
los hermanos cambiaron
y del guardia, rieron un rato.

Los gemelos crecieron
y sus responsabilidades
también lo hicieron.

Dos collares hicieron

y los dos prometieron

que juntos estarían

y con el otro siempre contarían.

Capítulo 11

Plumas

Un pollo desplumado
en una rama posado,
de las patas colgado,
con los ojos grapados.

El pájaro casi podado
parece por poco finado,
pero no está terminado
pues su ciclo ha empezado.

La última ha desplomado,
la pluma ha mostrado
que aquel pollo finado
su ciclo ha empezado.

De cenizas ha aflorado
un pollo emplumado
color rojo anaranjado,
con pico dorado.

Capítulo 12

Camino

En este mundo, un magnífico ser
mitad pájaro y mitad mujer.
Volaba libre por el cielo
pero por un cardo cayó al suelo.

Quedando de un ala lastimada
por una púa envenenada
ésta quedó casi paralizada
dejándola en el suelo tumbada.

Unas cosquillas en el brazo sintió
y al despertar un raro bicho vió.
Era una horrible vampiruga,
casi su brazo desjuga.

Con pocas fuerzas y mucho asco
tiró al bicho hacia el henasco.
Como pudo ella se levantó
y a pié de allí, salió.